

# Lecturas del domingo

DICIEMBRE 25 DE 1898

## NOCHE BUENA

**C**S la noche más venturosa que han visto los siglos; bendita noche en que allá en un pesebre, cerca de humildes pastores y entre menudas pajas, nació de una virgen más bella que la aurora, el dulcísimo y sublime Redentor del hombre, y en la que se oyó la voz bellísima de un ángel que decía: "Gloria á Dios en las alturas, y paz á los hombres de buena voluntad!"

Tal vez sea por eso que esta noche es celebrada en todo el mundo, y en todos los corazones: todo en ella es delicioso y risueño; fiesta de la inocencia, fiesta de los niños, ricos y pobres gozan en ella. Noche de alegría en la que, contra lo natural, los niños velan, hasta que no pudiendo más los vence el sueño, y se duermen con las cabecitas llenas de ilusiones sonrientes y los corazoncitos henchidos de gratas emociones. ¡Oh niños que dormís rendidos de gozar las inocentes alegrías de la Noche Buena!, soñad con muchos ángeles rubios, con muchas nubes rosadas; gozad con el presente que es para vosotros tan bello, porque llega un tiempo en que con la Noche Buena se avivan los recuerdos de dichas pasadas, de esperanzas perdidas, y al ver semblantes risueños, y al escuchar bulliciosas risas de niños felices, ¡lágrimas candentes que man las mejillas, como si con ellas se pagaran las transitorias venturas de la infancia!

¡Oh juventud, edad hermosa! cuántas borrascas tienes, y qué corta es la dicha que gozas! Alguien se ha visto, en tiempo no muy lejano en las noches de Navidad, en medio de toda su familia, cerca de la media noche, en la cena acostumbrada; en la cabecera de la mesa un venerable anciano de blanquísima barba y de ojos negros y brillantes, que hablaba de sus años juveniles cual si quisiera con sus recuerdos hacer más grande la ventura de sus hijos que cariñosos le escuchaban; allí estaba la madre feliz, viendo reunidos todos los seres que amaba su corazón, y el cariño tierno de los hermanos llenaba el alma de aquellos padres de dulce felicidad.

Bienvenida seas, Noche Buena, para quienes como alguien se vió entonces, traigas emociones gratas y suaves alegrías; y bienvenida también para quien en tí, oh noche bendecida, evoque la

memoria del padre y los hermanos idos para siempre; y en que los rayos de tus estrellas melancólicas derramen su luz triste sobre las tumbas de esos seres amados.

Sé bienvenida, ¡oh Noche Buena!, para los dichosos, para los niños, para los jóvenes, y sélo también para quien te contempla hoy y recuerda que eres natalicio de una hija adorada ausente, volviendo los ojos de la memoria al luctuoso pasado, y con un niño entre sus brazos, llora y tiembla ante un nebuloso porvenir!

Sé bienvenida, ¡oh noche de Navidad!, para los felices y para los desgraciados, porque si los hijos mimados de la fortuna gozan todos los placeres que da la riqueza, y en gratas conversaciones á los suaves acordes de agradable música pasan esta velada, los hijos del dolor recuerdan que Jesús nació en esta noche para sufrir todas las amarguras, y para morir, ¡dulce víctima de amor! enclavado en una cruz, allá en lo alto del Calvario, por la redención del mundo.

¡Ven, encantadora noche de Navidad, con todos tus poéticos placeres!; sé bienvenida para todos y también para la que en medio de tus alegres murmullos, evoca la memoria de los seres amados, recuerda hijos ausentes, y volviendo la mirada al luctuoso pasado, con un niño que gorgoja entre sus brazos, llora y tiembla ante un nebuloso porvenir!

LOLA MONTENEGRO.

## POBRES ESCRITORES

Yo no envió mi felicitación de Noche Buena á los magnates, les sobra gente que les adule; se la mando á mis compañeros de la prensa del mundo entero, aquellos defensores de la Libertad que purgan con la prisión ó el destierro el horrible crimen de..... atacar á la tiranía.

A las lejanas playas donde habitan, no llegarán los acordes de la música patria, ni sus sombríos calabozos se iluminarán con la luz de los fuegos artificiales; pero sí á sus almas el recuerdo agradecido del pueblo.

Maestros de la verdad, saben que aun no se acabó la cicuta; apóstoles de la idea conocen que existen puñales alquilables; redentores del mundo, no ignoran que sobran millones de árboles dispuestos á convertirse en cruces; mas..... no hay bastantes minas de oro para comprarlos.

A. MACÍAS DEL REAL.

## NOCHE BUENA

A Gula.

Las velas están prendidas,  
El árbol se descubrió;  
¡Cuántos globos de colores,  
Cuánta luz, cuánto fulgor!

Aquí un querube de cera  
En actitud de volar,  
Una muñeca muy mona  
Se puede ver más allá.

Escarchado, hilo de plata,  
Flores, listón, oropel,  
Juguetes, cajas con dulces,  
Nada falta por poner!

Ya los niños á la sala  
Van entrando en confusión:  
Uno grita "aquello es mío",  
Otro, "eso lo quiero yo."

Y en medio de tanta bulla,  
Sonriéndote de inquietud,  
Veo que también del árbol  
Algo ansías tener tú.

Llegó la hora, por turno  
Todo se va á repartir,  
Si te pones en la línea  
Habré de llegar á tí;

Y te daré como pascua,  
Un picaresco Pierrot,  
Que te lleve cortesmente,  
De obsequio, mi corazón.

RAFAEL PIÑOL.

## COLABORADORES

### De la oposición.

Así se titula el editorial de "La República" del jueves. Después de su lectura no pudimos menos que reírnos.

"La República" siempre ha sido un órgano muy juicioso. No se nos olvidan aquellos buenos tiempos de 1889: era el órgano ministerial por excelencia. ¡Qué paliques tuvo entonces con "La Prensa Libre", que casi era el único periódico de oposición!

"La República" contribuyó—y no poco—al espléndido triunfo del Partido Constitucional, que no habría llegado á ser tan grande si en la decana no se hubieran arrogado insultos que no necesitamos recordar.

Se conoce que nuestro colega ha perdido la chabeta ó está atacada de una especie de histérico senil ó tiene una chochera alarmante.

Quisiéramos comentar cada párrafo del artículo referido, pero sería tanto lo que hay que decir que mortificaríamos la paciencia de nuestros lectores.

"La oposición—dice—que razona, que discute con firmeza, pero sin saña; que se inspira en el bien general y no exclusivamente en el bien de los suyos (¿á quién le vendrá esto como de mol-

de?), esa, puede y hace mucho por el país ayudando con sus luces en las altas esferas de la política".

"En cambio, cuando no discute sino ofende, cuando la inspira el rencor y no el patriotismo, cuando no lleva otro fin que el *lucro fácil* ó la realización de sus torcidos proyectos, no consigue otra cosa que pervertir el criterio de las masas y poner trabas á los que, por su posición están llamados á hacer, en cuanto esté á su alcance, el bien del país."

A *La República* le parecerá que con esas frases ha puesto una pica en Flandes; pero á nosotros no nos preocupa lo que diga, pues ahí está la colección de ella para los que no conozcan su vida y milagros, *el criterio* que la ha inspirado; nosotros también tenemos la nuestra donde se puede ver el desarrollo que hemos procurado hacer lo mejor posible, del ideal que nos formamos desde antes de cometer la terrible equivocación de llevar al solio presidencial al Licdo. Rodríguez.

¡Con cuánta pena oímos á algunos exclamar que se arrepienten de haber sido constitucionales; por lo que á nosotros toca no nos arrepentimos porque no fuimos ni somos personalistas y nos cabe la satisfacción de haber sido fieles á los buenos principios, á las buenas prácticas: la traición no puede hacernos enrojecer.

En la conciencia de otros—si la tienen—caerá el peso de las consecuencias que han tenido sus traiciones y sus apostacías.

¿Dónde está la moralidad de esos estadistas, esos políticos, de esos periodistas que en un corto lapso de tiempo cambian de opinión porque *no los lleva otro fin que el lucro fácil* ó la realización de sus torcidos proyectos!

"Si tan difícil—dice—es la situación del país, si los problemas que se resuelven, tienen trascendencia tan grande, porque la prensa de oposición no discute con razones bien aquilatadas, no derrama luz sobre asuntos de talla semejante. (?)"

Le agradecemos al colega que nos proporcione la oportunidad de repetir que la angustiada, mejor dicho, desesperada situación del país se debe á la política absolutista de los actuales gobernantes.

¿Qué intervención pudo tener la prensa de oposición para combatir la famosa superchería de las Municipalidades para la reforma del artículo 97 de la Constitución? La manera simultá-

nea como se hizo esa barbaridad, dispénsenos el vocablo, demuestra claramente el propósito de abusar de la timidez ó ignorancia de la mayor parte de los Municipales y que la prensa pudiera influir para que alguna de esas corporaciones se retrajera de un paso tan funesto.

Verificada esa reforma ya podía preverse el resultado de la lucha entre el *candidato-gobierno* y el pueblo. He aquí, puede decirse, la primera voz de alerta contra el progreso comercial é industrial del país, empezando una situación que se ha venido empeorando día á día con el resultado de la lucha electoral.

Pero no queremos ser tan inflexibles. Queremos suponer que el horrible atentado cometido contra el sufragio, atentado que destruye el cimiento de nuestro orden político, dejando el orden público en manos de unos pocos audaces, llegando hasta el extremo de que extranjeros; ¡quién lo creyera! sean los guardianes de la fuerza pública, que este atentado no produjera un profundo trastorno atendiendo á nuestra índole aguantadora y apática;—que la violenta reforma monetaria, así como el proyecto de ferrocarril al Pacífico, construcción de caminos y otros derroches del Tesoro Nacional, con todo y constituir una carga enorme el país pudo soportarla.

Lo que ha venido á rematar nuestra situación creemos que fue la malhadada cuestión con Nicaragua manejada de una manera funestísima; precisamente porque el gobierno sometió á censura á la prensa independiente que principió á examinar cuestión tan trascendental.

Digamos que nada valen, supongamos que se disiparon en fiestas los millones empleados en la expedición á la frontera; cuántos millones vale la paralización del crédito nacional y particular?

Que lo diga el gobierno mismo que entre otras *economías* ha rebajado los sueldos á sus empleados, aunque para otras cosas le sobra el dinero, que lo diga el comercio que se hunde, que lo diga la agricultura, cuando hay quien no puede conseguir ni con qué pagar la cojida de su cosecha, que lo digan centenares de artesanos y jornaleros que no encuentran con qué ganar un pedazo de pan.

Está curioso que los que han puesto el país en bancarrota nos reprochen nuestra entereza cuando los hechos vienen demostrando que tenemos la razón de nuestra